Incremento de fuerzas

"Llegaban de todas partes, no sólo a través de Villalba, sino de El Escorial. Cuando por última vez llegué a Guadarrama, amanecía el miércoles 23 de julio y el batallón de infantería avanzaba hacia el puerto, pero no por la carretera si no a la izquierda de ella, desplegado a través del bosque, demostrando el buen sentido de sus oficiales. Decidí irme con ellos. Los soldados seguían el ascenso y casi estábamos a la altura de la Fuente de la Teja, cuando sin precauciones, vimos subir por la carretera una columna con un centenar de camiones repletos de guardias civiles, guardias de asalto y soldados del Grupo de Auto-Ametralladoras-Cañón de Aranjuez. Como sabía que el enemigo estaba en el Alto del León y que tenía cañones, me aterré ante la idea de lo que iba a pasar de un momento a otro, me lancé como un loco ladera abajo hasta el camino, conseguí que detuviese su marcha la cabeza de la columna e informé a un oficial de la situación"[1]

Manuel Tagüeña

El mando de las tropas leales recae por designación del Ministerio de la Guerra en el teniente coronel Gaspar Morales Carrasco, que a su vez nombra jefe de estado mayor al comandante Fernando Arniches Moltó.

La necesidad de hacerse con los pasos serranos, urgió al Gobierno a potenciar el dispositivo que combatía en este sector, la victoria en esta primera batalla significaría un espaldarazo que fortalecería la confianza en él y en los órganos del Ejército, hacia quienes la izquierda mostraba una notoria desconfianza. Este día se agrupa en Guadarrama un contingente compuesto por militares y milicias, ampliado los días posteriores hasta un total de seis mil combatientes e integrado por[2];

Regimiento de Ingenieros de Ferrocarriles nº 1 de Leganés (cuatro compañías).
Dos compañías de la Guardia Civil de Madrid (comandante Semprún).
Un batallón del regimiento Castilla nº 3 de Badajoz (comandante José Ruiz Farrona) y milicias de Extremadura (diputado Ricardo Zabalza Elorza).
Dos compañías del 2º grupo de guardias de Asalto (capitanes Eduardo Cuevas de la Peña, José Fontán Cadarso y Aurelio Hueso Rubio). Milicias del distrito o Radio Norte del PCE (dos compañías del primer batallón del Quinto Regimiento organizado por las MAOC (Milicias Antifascistas Campesinas y Obreras, después Thaelmann, Juan Modesto León y Félix Bárzana) procedentes de Navacerrada.
Grupo de Auto-Ametralladoras-Cañón de Aranjuez (comandante Teodulfo Gil Tejerizo). Tres baterías 155 (capitanes Luís Alau Gómez-Acevo, Alejandro de Antonio Zamarro) agregadas los días 24 y 25, alineadas en la carretera de Los Molinos, Collado Mediano y Cercedilla). Dos baterías de 75 mm (capitán Andrés Grande) asentada en la Fuente de la Teja (Guadarrama), tres baterías de 105 (teniente José Pérez Álvarez) incorporadas el día 25, una batería de 75 (capitán Lirón) el día 26 más otra (capitán Barbeta).
Aviación, grupo nº 31 Breguet XIX (dos escuadrillas), grupo nº 11 cazas Nieuport (tres escuadrillas). Un batallón del regimiento Wad-Ras nº 1 de Madrid (capitán retirado

1 *Testimonio de dos guerras*

2 Ramón Salas Larrazábal *"Historia del Ejército Popular de la República"*

Benito Sánchez Delgado, comisario político Enrique Líster Forján, ocasionalmente acompañados de Dolores Ibárruri). Una compañía de fusileros y ametralladoras (posteriormente dos) de cada uno de los regimientos de infantería acuartelados en Madrid, León 2 y Covadonga 4, dos compañías de la Guardia Civil de Valencia (coronel Joaquín Tirado, comandante Valcárcel, capitán Rafael Romero Monreal).
Unidades del regimiento de carros de combate nº 1 de Madrid (Renault F-17)

El grueso de milicias se distribuía del siguiente modo;
Milicias *Primero de Mayo* de Carabanchel (comandante de Carabineros, José Muñoz Vizcaíno).
Compañía de Milicias (capitán Galdós).
Milicias de la Federación Juventudes Socialistas (integradas después en el batallón *Octubre*, capitán Enciso de la Guardia Presidencial).
Batallón *Octubre* nº II de milicias JSU (capitán retirado Arturo González Gil, tras fallecer suplido por Fernando de Rosa y finalmente por Manuel Tagüeña Lacorte).
Columna motorizada socialista (capitán de la Guardia Civil retirado Fernando Condés Romero, jefe del grupo de guardias de Asalto que atentó contra Calvo Sotelo).
Batallón de milicias (comandante Enrique Escudero Cisneros).
Compañía *Juanita Rico* de milicias de Yecla (capitán Varela).
Primera compañía *Acero El Baluarte*.
Milicias *PUA* (Primera Unidad de Avance, alférez Díaz Carmona).
Batallón de tropas de aviación de Cuatro Vientos (comandante Niceto Rubio García, que pertenecía a la columna del capitán Fernando Sabio Dutoit).
4ª y 6ª compañías *Acero* de metalúrgicos.

El cuartel general que dirigía este aparato militar se asentó en un primer momento en la casa de Telégrafos de Guadarrama, por ser este municipio el eje central de las operaciones gubernamentales.

Nuevos combates

"Al llegar a Guadarrama el atardecer del día 23 nos presentamos al jefe del sector, coronel Morales Carrasco. Le informamos de las fuerzas que llevábamos y recabamos las órdenes pertinentes. Bastante despectivamente nos dijo que alojásemos a la fuerza en el pueblo hasta el día siguiente en que se dispondría de nosotros. Después de larga discusión, y de intervenir el alcalde del pueblo –pues uno de los argumentos del coronel era que no conocíamos el terreno- nos ofreció guías para llegar al Alto del León por los pinares de la izquierda."[3]

Enrique Líster

A las 4.30 de la madrugada se percibe el ruido que emiten los motores de una escuadrilla de aviones, por la dirección se adivina que procede de Madrid[4] y se aproxima al puerto. Inmediatamente la alarma recorre toda la loma apremiando al personal a buscar refugio. Segundos después las bombas caen sobre los reductos rebeldes apenas preparados para resistir el fuego. Simultáneamente da comienzo la preparación artillera que cubre la maniobra de ataque, las granadas impactan barriendo

3 *Memorias de un luchador*

4 Los aeropuertos de donde partían las aeronaves republicanas hacia la Sierra eran Getafe y Barajas. *Nota del autor*

de un lado a otro el objetivo, alcanzando el puesto de mando de la columna, inexplicablemente ubicado en el hotel La Peña, punto más expuesto de toda la posición. A consecuencia de ello resulta herido el coronel Serrador que se encontraba acompañado de su plana mayor, entre cuyos componentes hay dos muertos, también resulta herido grave el teniente coronel Manuel Zabaleta que se había incorporado hacía pocas horas al frente. En Guadarrama la actividad es febril, la Aviación castiga el vértice sin oposición alguna, los aviones *nacionales* intervienen a esa hora en Somosierra apoyando a las fuerzas terrestres que intentan tomar la cima, y tan sólo a media mañana dos Breguet XIX sin protección de cazas hacen una tímida incursión, por lo que su capacidad operativa es muy limitada. La infantería republicana remonta hasta Tablada quedando inmovilizada a media ladera ante la imposibilidad de avanzar más a pesar de la pretensión de infiltrarse por el agreste barranco de la izquierda.



Milicias luchando en el Alto del León. *Colección privada*

Al mediodía el duelo entablado por las baterías de los contendientes retumba por todo el valle, el olor a pólvora es asfixiante, aquel que resiste donde impactan las cargas, lo hace amparado bajo cualquier abrigo que le libre de los letales fragmentos de metralla que restallan en el aire. Las ametralladoras crepitan, los contendientes se atrincheran, no hay avances, las secciones permanecen estáticas, nadie intenta un asalto. Sobre el hospital de Tablada donde se encuentran algunos efectivos del batallón *Octubre*[5], caen las andanadas enviadas desde arriba con precisión milimétrica causando importantes desperfectos en el edificio.

Las filas *nacionales* van recibiendo importantes refuerzos. Dos centurias de Falange desembarcan el preventorio de San Rafael a primera hora bajo las órdenes del capitán Benjamín Martín Duque[6], siendo bombardeados en el transcurso del *raid*[7] que efectúa la aviación enemiga. Horas después una nueva compañía de El Pardo se agrega al *sector derecho* con el capitán Antonio Olivé Magarolas. En pleno combate acude un convoy

5 Manuel Tagüeña relata que allí encontró a Eligio de Mateo (sobrino de Dolores Rivas Cherif, esposa de Manuel Azaña) que evacuaba enfermos del sanatorio.

6 Los mandos falangistas que encabezan esta fuerza son Luís González Vicent, Clarencio Sanz, Mariano Creciet, Leopoldo de Castro, Santiago Vázquez, Felipe Martín, Eduardo Sanz, Cándido Sáez de las Moras y Carlos Salamanca. *Nota del autor*

con municiones del Regimiento de Artillería 13, los oficiales que escoltan el transporte más diez artilleros quedan voluntariamente a combatir en la cota, al mismo tiempo se hacen cargo de la comandancia militar de San Rafael el capitán Juan Perteguer Varela y los tenientes Juan Valverde del Barrio y Ricardo Arriero Cardel.

A la tarde los frentepopulistas ejecutan reiteradas acometidas combinando la acción frontal con la tentativa de cortar la retaguardia enemiga por Villacastín, maniobra ejecutada por una columna[8] enviada de Madrid y rechazada por una agrupación trasladada desde Segovia.

Tras quince horas de lucha hoy tampoco se consigue desalojar el puerto, a las 19:30, las tropas gubernamentales se retiran a sus puntos de origen. Una vez más quedan en el campo de batalla los cuerpos sin vida de quienes no pudieron zafarse del funesto abrazo de la muerte.

Entrada la noche no hay descanso en el cuartel general republicano, el teniente coronel Gaspar Morales se reúne con Dolores Ibárruri, Santiago Casares y otros miembros del Gobierno para mostrarles el plan que ha esbozado. El planteamiento consiste en ascender los desniveles de Cuelgamuros (cinco kilómetros al sur del Alto del León) avanzando hasta Cabeza Líjar, cayendo de flanco sobre el puerto y coordinándolo con un ataque frontal. La maniobra será ejecutada por el regimiento Wad-Ras y una fuerza de contacto mixta.

7 A consecuencia de este bombardeo murieron Carolina Marín, veraneante de San Rafael, el niño Ernesto Pascual María de doce años, Ramón Aguilar de Coya y nueve agentes del 9º tercio de la Guardia Civil que viajaban en un camión alcanzado en el centro del pueblo; Teodoro Lozano, Félix Herranz Arroyo, Hilario Herranz Arroyo, Antonio Benito Gil, Pedro Gutiérrez, Daniel Pereda, Daniel Pineda Brienela y Eliseo Benito. Cándido de Frutos Monedero, murió el día 24.

8 Esta vanguardia pertenecía a la conocida columna de Mangada, que efectuó en esta fecha su primera acción en tierras segovianas. *Nota del autor*